

## FICHA PERFORADA CATEQUISTICA

### PRESENTACION

Abordemos a un catequista o a un educador y preguntémosle sobre algunos de sus formandos:

¿Cuántos hermanos tiene? ¿Es él el mayor? ¿O el más pequeño? ¿Viven sus padres? ¿Tiene salud? ¿De cuántas habitaciones dispone la familia? ¿Sufre retraso intelectual? ¿Es sociable?...

Podríamos también enfocar las preguntas hacia el grupo:

¿Qué chicos de su grupo tienen ocho años? ¿Cuáles son los que van a un colegio dirigido por seculares? ¿Quiénes los que han sido confirmados? ¿Los que viven en la misma calle? ¿Existe alguna relación entre la salud y el número proporcional de habitaciones de la casa? ¿Hay relación entre sociabilidad del chico y el hecho de trabajar la madre fuera de casa o de haber perdido al padre o a la madre? ¿Qué chicos ejercen alguna influencia sobre los demás...

... El interpelado sería excusable si no pudiera responder inmediatamente. Pero podríamos rogarle utilizara su fichero para informarnos sobre lo que pedimos. Y ahí las excusas irían perdiendo fuerza si no pudiera, con cierta holgura y rapidez, localizar dichos datos, todos ellos, sin embargo, de repercusiones religiosas y pedagógicas interesantes. Es verdad que no puede llevar estos datos continuamente en su memoria, pero debiera tenerlos siempre a mano, puesto que su labor ha de adaptarse sin cesar a la necesidad del educando.

Aunque tenga 40 alumnos, o sea prefecto de catequesis o párroco

y su responsabilidad alcance entonces a más de 500 muchachos, debiera poder, sin gran dificultad, responder a preguntas como las formuladas más arriba.

Naturalmente que, si no dispone de fichas perforadas, el manejo realmente útil de estos datos resultará utópico, sobre todo si quiere moverse con agilidad en el bosque de correlaciones posibles a cual más interesante.

Por ello ofrecemos este instrumento sicosociológico que, sin necesidad de clasificadora electrónica, con la sencilla ayuda de un punzón, permitirá manejar y relacionar más de 25 datos por educando, gracias a la ficha cuyo modelo presentamos en la figura número 1.

Se trata de una cartulina impresa de 21 x 15 cms., provista de 95 perforaciones marginales, cuyo manejo indicamos más adelante.

Además de la facilidad para localización de datos, pensamos que cuando un catequista, prefecto de catequesis, vicario o párroco, dejan su sector, sucede amenudo que el reemplazante se encuentra con instrumentos de trabajo prácticamente inútiles para él por estar confeccionados por su antecesor con criterios demasiado subjetivos. Si los datos fuerán realmente utilizables para toda la cadena de «pastores» se facilitaría la continuidad indispensable a toda labor pastoral eficiente.

La ficha perforada hace posible estudiar las correlaciones entre individuos, pero también permitirá relacionar sectores catequísticos particulares (a escala parroquial o escolar) y generales (a escala diocesana o nacional).

Precisamente esperamos que, dentro de poco, empezarán a menudear los estudios catequísticos, cada vez más exigentes desde el punto de vista de la sicosociología pastoral; se echarán entonces de menos instrumentos de trabajo adaptados, instrumentos que no podrán improvisarse...

La idea de cubrir esa necesidad próxima futura ha contribuido, en buena parte, a la publicación del instrumento que presentamos hoy y que va recibiendo, a medida que los responsables adquieren mayor competencia en el terreno de la sociología pastoral, la acogida que era de esperar.

Como estas páginas no pretenden sino guiar al catequista en el manejo de la ficha perforada catequística, pasamos inmediatamente a proporcionarle unos datos concretos y prácticos; dejamos para



páginas futuras la presentación de resultados pedagógicos o catequísticos fruto de su empleo.

## MODO DE CONFECCIONAR LA FICHA

### Acopio de datos y relleno de la parte central.

Es la primera etapa, más larga y delicada. A medida que se logran los datos, se pasan a la parte central de la ficha.

Añadimos una aclaración por si algunos datos pudieran necesitarla:

El primer *apellido* conviene vaya en mayúsculas.

Las *fechas* van siempre con números.

La *calle* es la del lugar en donde vive actualmente.

En el *número de hermanos* se cuenta también al interesado: si, por ejemplo, el catequizando tiene dos hermanos, se anotará «tres».

*Lugar de orden* es el que ocupa por la edad entre sus hermanos.

Por *número de habitaciones* se entiende el número de piezas habitables.

Ejemplo: Cocina, comedor, dos dormitorios, son «cuatro» habitaciones.

*Fiestas*: Se indican el día y el mes (néricamente). Ejemplo: 19 de marzo = (19-3); si se añade entre paréntesis el nombre del santo, significa que se celebra la fiesta onomástica; si no, que se celebra el cumpleaños. Conviene no señalar más de una fiesta por persona, la que más celebra el interesado.

*Salud*: Se consigna tan sólo si hay alguna deficiencia considerable, especificando en lo posible.

*Inteligencia*: Se ha recurrido, para este dato y el siguiente —*so-ciabilidad*—, a una clasificación simple, al alcance de todo catequista: se señala tan sólo si el interesado queda claramente por debajo (—), o por encima (+) de la normal.

*Habilidad específica*: Alguna aptitud bastante destacada en el catequizando.

*Influencia*: Si la ejerce entre sus compañeros (cabecilla espontáneo para algunas actividades).

*Ejercicios espirituales* (o Cursillos, etc.), si los ha practicado.

*Grupo apostólico* (catequesis activa, visitas organizadas de hos-

pitales o enfermos, Acción Católica, Legión de María, etc.). Si pertenece o ha pertenecido.

*Número de referencia:* Remite a otra ficha (puede ser también cuaderno, bloc o folios) en donde se consignan datos más particulares que no conviene figuren en esta ficha perforada; este segundo documento debiera ir encabezado tan sólo por el número de referencia. Este segundo tipo de documentación (ya en cuaderno, ya en fichas) lo juzgamos indispensable para salvaguardar la discreción a que tiene derecho la persona del catequizando. Con este motivo hemos omitido sistemáticamente en nuestra ficha todo dato íntimo.

*Fecha de la última comprobación:* Se indica numéricamente el día, mes y año de la última vez que se ha revisado el conjunto de los datos.

**Recorte de las perforaciones marginales y manejo de la ficha.**

Una vez inscritos los datos en el recuadro interior, se pasa a señalarlos en los márgenes. Esto permitirá una rápida clasificación, selección, etc., mediante el empleo de un simple punzón manual, como indicaremos más adelante.

Cada dato del interior se señala en el margen por un recorte en el agujero correspondiente (figura número 2).

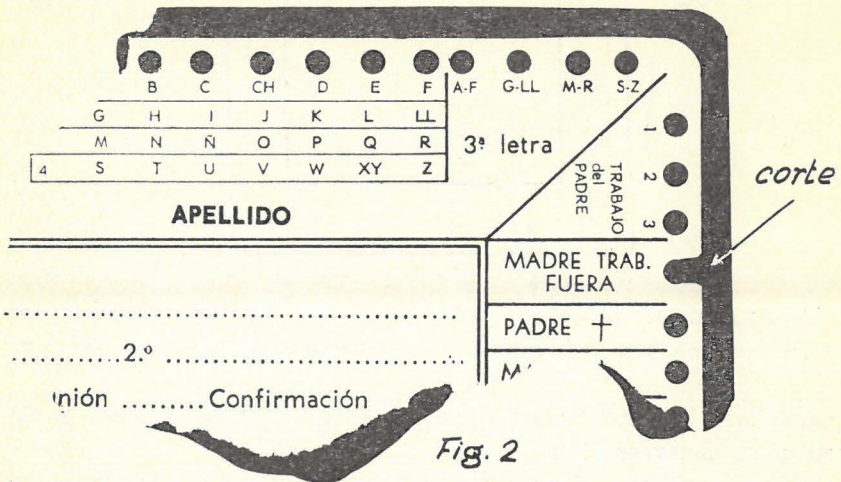
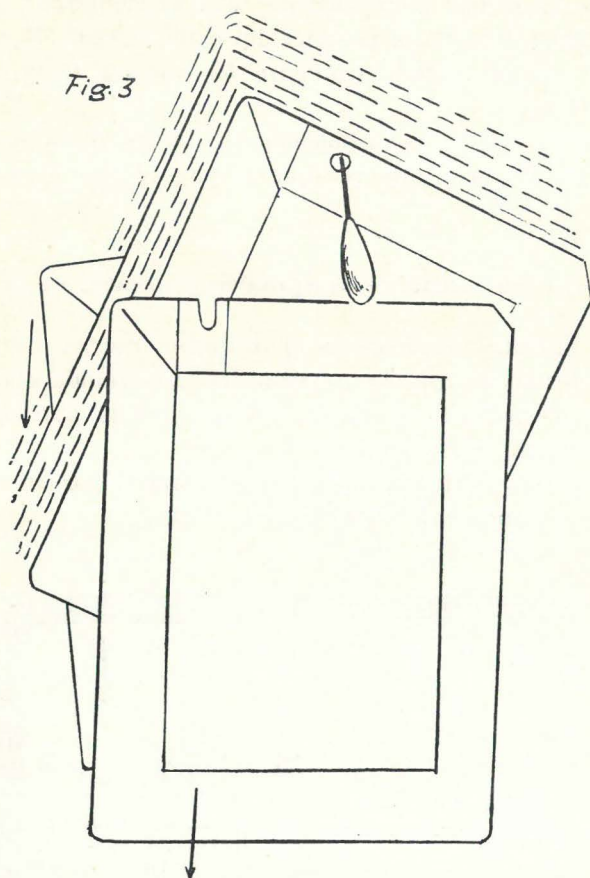


Fig. 2

Para localizar un dato entre un número cualquiera de fichas, se toma el paquete (si la cantidad de fichas es muy grande convendrá proceder en varias etapas), colocando el dato buscado en la parte superior; se hacen coincidir las perforaciones y se atraviesa el agujero correspondiente al dato buscado mediante un punzón (alambre algo acerado); se levanta ligeramente el paquete, y *las fichas buscadas caen* (figura número 3), al estar roto dicho agujero.

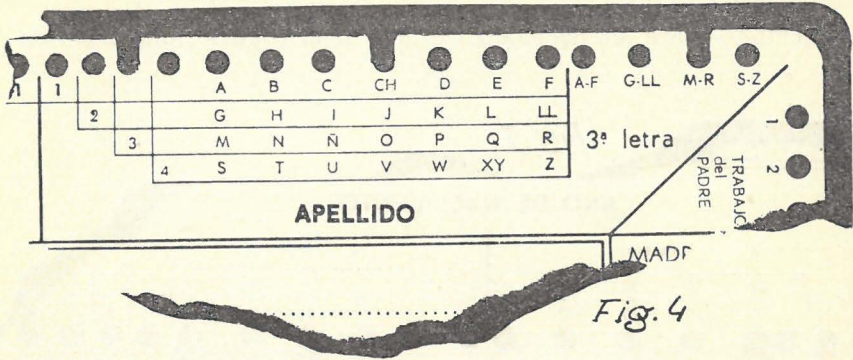


Esta misma técnica sirve para todos los casos. Sólo algunos pueden presentar cierta dificultad; para éstos añadimos una aclaración.

*Apellido:* Dos cortes correspondientes a la primera letra, y un corte para la tercera letra.

Ejemplo: *Olmedo*. El primer corte corresponde a la perforación

que se halla sobre la «O». Por estar situada esta letra en la tercera línea, se hace el segundo corte en la perforación correspondiente al número 3 (número que se halla a la izquierda de dicha línea); el tercer corte se hará en el lugar para «3.ª letra» (en este caso en el agujero correspondiente a «M-R») (figura número 4).



Así, para localizar a *Olmedo* se colocará el punzón, primero en la «O», caerán entonces todos aquellos cuyo primer apellido empiece por las letras CH, J, O, V; luego, si hiciera falta —por ser numerosos los que empiezan por estas letras— se colocará el punzón en el número 3 y caerán todos los que empiezan por «O» (cruce de la línea vertical indicada antes, con la horizontal, de la M a la R); y por fin se acudirá a la tercera letra «M», en el apartado correspondiente. (En muchos casos una o dos operaciones serán suficientes).

La complicación que parece existir a primera vista es en realidad mínima y se reduce todavía más con la práctica; por otra parte, las ventajas que proporciona esta técnica compensan ampliamente la mínima molestia que pueda existir: piénsese, por ejemplo, en la ventaja de no tener que ordenar las fichas alfabéticamente después de cada utilización, de poder utilizarlas y confrontarlas sin la preocupación de volverlas a ordenar, de poder clasificar alfabéticamente, con la máxima rapidez, un número indeterminado de fichas, etc.

*Población o barrio:* Según el tipo de escuela o catequesis interesará señalar más bien la población que el barrio, o viceversa.

Para la localización se procede como para el «apellido».

*Calle:* El mismo procedimiento que para la tercera letra de los anteriores, en dos veces si fuere preciso.

*Enseñanza:* Primaria (1.<sup>a</sup>); Enseñanza Media o técnica (2.<sup>a</sup>); Centro dirigido por sacerdotes o religiosos (R); Centro dirigido por seglares (S).

*Año de nacimiento:* Dos cortes para las «decenas» y dos para las «unidades».

Ejemplo: Para los nacidos en el año 1953 (figura número 5). Al



atravesar el punzón por el número II de las *decenas*, caen todos los nacidos en los años 195... y 196...; al atravesar el 50 caen los nacidos en 195... Al colocar el punzón en el I de las *unidades*, separamos a los nacidos en cualquier año cuyas unidades terminen por números comprendidos entre 0 y 4; al colocarlo en el 3, damos con los buscados.

Es evidente que para la inmensa mayoría de los casos serán suficientes una o dos operaciones; según las personas que figuren en nuestras fichas bastará, por ejemplo, con una toma en el 3 (o, a lo más, en el 50).

*Fiestas familiares:* Se indican por sus iniciales los doce meses; el procedimiento es aproximadamente como para la primera letra del apellido o del nombre del barrio.

Ejemplo: Para localizar a todos aquellos en cuya familia se celebra alguna fiesta en octubre, se colocará el punzón en el «3», luego en la «O», que habrán sido previamente recortados.

*Nota:* Conviene no realizar estas manipulaciones antes de haber leído las indicaciones que se añaden al final de estas hojas.

*Corte en el ángulo inferior derecho.*

Pueden guardarse las fichas en posición vertical, de tal modo que el ángulo cortado en bisel quede en la parte superior derecha; si alguna ficha quedó mal colocada, aparecerá uno de sus ángulos sobrepasando el bisel, lo que permitirá rectificar sin dificultad su posición antes de utilizar el conjunto.

#### POSIBLES APLICACIONES PASTORALES DE ALGUNAS DE LAS NOTAS

Debe decirse ante todo que la práctica descubrirá al catequista muchas aplicaciones insospechadas, puesto que el número de correlaciones posibles entre las notas de un mismo individuo como entre las notas de varios, es prácticamente inagotable.

*Madre trabaja fuera de casa.*

Se adivinan las repercusiones que ello puede tener en la educación del catequizando.

*Padre o madre fallecidos.*

Consecuencias evidentes para la educación, el carácter y las necesidades del muchacho.

*Número de hermanos. Lugar de orden. Número de habitaciones.*

Cada uno de estos datos, y sobre todo su cotejo, ofrecerá al educador interesantes puntos de estudio.

*Fiestas familiares.*

El envío de una palabra de saludo y felicitación con tal motivo abre facilidades de relación social que podrá aprovechar el pastor.

*Los demás apartados.*

Para la mayoría de ellos se adivinan a primera vista algunas de

sus múltiples aplicaciones: poder localizar rápidamente a los individuos más necesitados, desde el punto de vista salud, inteligencia, sociabilidad; a los más destacados en alguna habilidad en vistas a orientar quizá una aptitud; o a los de mayor influencia para mejor estructuración sociológica de los grupos, etc.

## INDICACIONES VARIAS

### *Manejo, rectificaciones, cambios.*

Las fichas han de manejarse con cierto cuidado: los cortes y los agujeros exponen a que se doblen fácilmente los márgenes; un mínimo de cuidado permitirá manejarlas con soltura, sin perjuicio para el material.

Las equivocaciones, fáciles al principio, sobre todo si se realizan los cortes y señales con cierta precipitación y no sistemáticamente, pueden subsanarse con facilidad pegando un trozo de cartulina en la parte correspondiente detrás de la ficha; las perforaciones obstruídas se abren de nuevo y se hace el corte en el lugar que proceda.

No debe temerse retirar una ficha y archivarla, cuando varias modificaciones de situación impondrían demasiadas rectificaciones (cambio de residencia, nacimiento de hermanos, cambio de empleo...). La nueva ficha ha de remitir siempre a la anterior, pues los cambios suelen ser de máximo interés pastoral.

### *Notas al dorso.*

Es importante que las indicaciones del centro de la ficha puedan ampliarse mediante una llamada que remita al dorso de la misma, en donde se completará lo que haga falta.

Debería, además, consignarse allí lo siguiente: ¿qué catequista ha tenido cada año el muchacho?; ¿qué chicos formaban parte de su grupo? (si éste no era excesivamente numeroso). Particularmente, deberían indicarse las líneas fundamentales del programa que el catequizado ha visto, para poder completar lo que haga falta en años siguientes o en otros Centros: hay lagunas graves en la doctrina catequística recibida por muchos catequizandos, por no disponer de instrumentos que permitan este control mínimo.

*Indicaciones distintas en el centro y en los márgenes.*

## TRABAJO DEL PADRE.

En el centro se coloca el empleo, la profesión. Sin embargo, los números 1, 2 y 3 del margen (superior derecha) deben atribuirse —para lograr un criterio fácil y uniforme— al estado económico aproximado, en la forma siguiente: 1. Pobre (necesitado); 2. Situación media (sin poder llamarse rico, vive sin aprietos); 3. Rico (muy acomodado).

## SEXO.

No se indica en el recuadro interior de la ficha, en donde ya figura el nombre de pila. Se señala en el margen tan sólo para las chicas (sexo femenino); siendo esto suficiente para localizar a los chicos o a las chicas en un paquete de fichas.

*Perforaciones libres.*

Se han dejado cinco perforaciones libres en el ángulo superior derecho; podrá utilizarlas el catequista para datos de interés particular.

C. GODOY, F.S.C.

*Al determinar las necesidades evitad la superficialidad. Tipo de ésta es lo que podemos llamar «criterio de aproximación», cuyos efectos desastrosos encontramos en todos los campos, sin excluir el apostólico. Para prevenir estas consecuencias, es necesario un trabajo de estadística, hecho con seriedad, con realismo exigente, con serena imparcialidad.*

Pío XII, 10 de marzo de 1955.  
(Exhortación a los Cuaresmeros de Roma.)